

Nota de prensa, Madrid a 8 de agosto de 2022.-

AEGE alerta de la necesidad de fomentar el ahorro y la eficiencia energética, como herramientas clave para garantizar el suministro energético y la competitividad industrial a corto y medio plazo

- **Apoya las medidas del Gobierno para reducir el consumo energético un 7%**

La crisis energética que vive Europa, acrecentada por la guerra de Ucrania, hace necesario intensificar las medidas de ahorro y de eficiencia energética en España, que ayuden a mejorar nuestra competitividad y preservar el empleo de las industrias electrointensivas.

Las industrias llevamos años haciendo nuestros deberes; hemos invertido en el talento de nuestros colaboradores (empleo cualificado, muy estable, con más del 90% de contratos indefinidos), y en la mejora de los procesos para incrementar cada año nuestra eficiencia, y especialmente la eficiencia energética; no hay energía más barata que la que no es preciso consumir. Por eso, algunas de nuestras industrias son referentes en su sector, e incluso en algún caso gestionan la planta más eficiente del mundo, como demuestran los análisis de consultoras independientes sobre la eficiencia en MWh por Tm producida de cobre. Sin embargo, lo que logramos ahorrar gracias a la eficiencia se pierde por el diferencial del precio eléctrico que esas industrias no pueden repercutir en los precios de venta de sus productos porque dejarían de ser competitivas.

Las industrias electrointensivas asociadas, grandes consumidoras de electricidad y, en muchos casos, también de gas, son muy sensibles a la situación crítica del sector energético actual y a sus precios, que han alcanzado cotas nunca vistas y pueden poner en serio riesgo su supervivencia.

Ante la solicitud de solidaridad que llega desde la Unión Europea, la Asociación apoya las medidas aprobadas por el Gobierno, el pasado 1 de agosto, para reducir el consumo energético un 7%. Está en juego nuestro futuro.

AEGE integra 27 principales compañías industriales de materiales básicos -sectores como metalurgia, química, siderurgia y gases industriales-, que ejercen un efecto tractor en la economía nacional. Estas empresas suman más de 20.000 millones de euros de facturación y más de 186.000 empleos -66.000 directos- estables y de calidad, y cuentan con 76 plantas productivas en las que se consume el 10% de la demanda eléctrica peninsular.